TEJER EL SER

Sistematización de experiencias alrededor de la transmisión intergeneracional del tejido en comunidades Wayúu.

Álvaro Suárez Camacho · Nathalia Martínez Barrera · María Paula Infante

Universidad de los Andes · CIDER · 2026

Título

Tejer el Ser: Sistematización de experiencias alrededor de la transmisión intergeneracional del tejido en comunidades Wayúu

Autores

Álvaro Suárez Camacho

Nathalia Martínez Barrera

María Paula Infante

Institución académica

Universidad de los Andes

Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (CIDER)

Maestría en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo

Taller de Innovación Social

Organización aliada

Fundación Bambalinas Co.

Aval Comité de Ética

Comité de Ética de la Investigación · CEI-0496-26

En colaboración con

Comunidades Wayúu de Wayacasira (El Pájaro, Manaure) y La Paz (Maicao), Institución Etnoeducativa Rural Laachon Mayapo, maestras artesanas Fanny Iguarán y Magola, y el antropólogo Weildler Guerra Curvelo, del clan Uliana.

Año

2026

Este trabajo reconoce los saberes Wayúu que lo hicieron posible. Su uso académico es libre siempre que se respeten las voces, los aportes y los acuerdos construidos con las comunidades y artesanas participantes. Las decisiones sobre circulación pública, comunitaria o reservada de los contenidos se rigen por los lineamientos definidos en la hoja de ruta de este documento.

01

—

Introducción

La transmisión del saber artesanal Wayúu ocupa un lugar central en las discusiones sobre cultura, desarrollo y salvaguarda del patrimonio vivo en el departamento de La Guajira. Este proyecto se pregunta cómo se transmite hoy ese saber, qué condiciones lo sostienen y qué transformaciones lo atraviesan.

En el tejido se encuentran dimensiones materiales, económicas, pedagógicas, simbólicas y relacionales que exceden la producción de objetos. Una mochila, un chinchorro, un *totorama* (tocado masculino), una *sheii* (manta funeraria), o un *si'ra* (guayuco masculino), condensan una técnica manual incorporada, pero también remiten a formas de aprendizaje, contienen memorias familiares, explican relaciones con el territorio, muestran criterios de belleza, exhiben protocolos sociales y prácticas de cuidado, manifiestan economías domésticas y encapsulan modos de comprender el mundo. Esta investigación parte de esa complejidad de preguntarse cómo se transmite hoy el saber artesanal Wayúu, qué condiciones sostienen esa transmisión y qué transformaciones la atraviesan en el contexto actual.

El proyecto se desarrolla en el marco de la asignatura Taller de Innovación Social de la Maestría en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo de la Universidad de los Andes, en alianza con Fundación Bambalinas Co., y en diálogo con la formulación territorial de La Casa del Artesano, una iniciativa cultural y comunitaria orientada a la salvaguarda, dinamización y proyección de los saberes artesanales de La Guajira. La Casa del Artesano se concibe como un espacio pedagógico, simbólico y comunitario en Riohacha, La Guajira en construcción, con componentes como el Taller del Hacer, la Galería de la Memoria Viva, el Ágora del Conocimiento y el Jardín del Origen. Su formulación responde a una preocupación más

amplia por la crisis de transmisión, reconocimiento y sostenibilidad de los oficios tradicionales en comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas del departamento.

En este contexto, el presente trabajo busca aportar una comprensión situada sobre la transmisión intergeneracional del oficio artesanal Wayúu que pueda aportar al diseño estratégico de La Casa del Artesano. El trabajo de campo realizado con artesanas, lideresas, docentes y portadores de saber permitió identificar que el fortalecimiento de la transmisión no depende únicamente de crear espacios, archivos o rutas pedagógicas. También es necesario comprender y abordar las condiciones concretas mediante las cuales el saber sigue vivo, que son entre otras la oralidad, la observación, la práctica acompañada, el error, la relación con las mayores, el reconocimiento comunitario y la posibilidad de transmitir sentido junto con la técnica.

Durante el desarrollo del proyecto, el equipo contempló inicialmente el diseño de herramientas pedagógicas o productos de devolución, como cartillas pedagógicas, guías u otros materiales. Sin embargo, el acercamiento al territorio, la revisión teórica, las sugerencias académicas y el proceso de validación con Fundación Bambalinas llevaron a reorientar el trabajo hacia una sistematización participativa de experiencias. Esta decisión permitió concentrar el esfuerzo en comprender cómo las comunidades aprenden, enseñan, corrigen, recuerdan, valoran y transforman sus prácticas artesanales del tejido.

El trabajo de campo se realizó en la comunidad de Wayacasira, en Manaure; La Paz, en Maicao; la Institución Etnoeducativa Rural Laachon, en Mayapo; la casa de Weildler Guerra, y la casa-oficina de Fanny Iguarán, en Riohacha. Se realizaron entrevistas abiertas, observación contextual, conversaciones con artesanas y ejercicios de análisis colectivo del equipo. Desde el inicio, la aproximación metodológica buscó reconocer a las participantes como expertas de su propia experiencia y productoras de conocimiento, evitando reproducir lógicas verticales o extractivas.

A partir del trabajo de sistematización de experiencias, el proyecto identificó la importancia de que futuras estrategias de transmisión, mediación, documentación y circulación del saber artesanal mantengan su vínculo con las condiciones relacionales, temporales, corporales y comunitarias que sostienen su transmisión viva. En este sentido, a través del presente proyecto se busca desplazar la atención desde el objeto artesanal hacia las condiciones sociales y culturales que sostienen el aprendizaje, la memoria y la continuidad del saber.

El resultado propositivo del proyecto se formula como una hoja de ruta estratégica para La Casa del Artesano. Esta hoja de ruta ofrece lineamientos estratégicos y operativos para que futuros productos de transmisión, archivo, mediación y devolución puedan desarrollarse con mayor pertinencia cultural, ética y metodológica. La innovación social del proyecto se ubica en esa traducción, convertir los aprendizajes de una experiencia comunitaria en criterios prácticos para diseñar mejor.

02

—

Planteamiento del problema

El saber artesanal Wayúu persiste, pero circula hoy en condiciones más fragmentadas. Comprender qué sostiene y qué transforma esa transmisión es la pregunta que abre este proyecto.

El pueblo Wayúu es el grupo étnico más numeroso de Colombia, agrupando cerca del **20,2%** del total de la población indígena del país (DANE, 2018). Habita la península de La Guajira, en el norte de Colombia y el noreste de Venezuela, siendo así un pueblo binacional. Su población en el país se concentra principalmente en municipios como Uribia, Manaure, Maicao y Riohacha.

La identidad Wayúu se construye en torno a su pertenencia al territorio ancestral, el uso de su lengua *Wayúunaiki*, la división de su pueblo en clanes o *e'iruukus*, la transmisión filial matrilineal, el reconocimiento de autoridades territoriales o *a'alaulas*, y un sistema normativo propio de resolución de conflictos, aplicado por los *pütchipü'üi* o palabreros (DANE, 2011).

Los saberes artesanales Wayúu constituyen una forma viva de conocimiento que articula técnica, memoria, identidad, territorio, economía y transmisión intergeneracional (Guerra, 2019). En particular, el tejido condensa dimensiones materiales, productivas, pedagógicas, simbólicas, identitarias y relacionales que exceden la producción de objetos. Su aprendizaje ha estado históricamente vinculado a la vida cotidiana, se ha transmitido mediante la oralidad y la observación, y ha estado atado a las relaciones familiares y comunitarias. En este sentido, el oficio artesanal del tejido Wayúu debe comprenderse como un sistema de formación cultural y social fundamental para su cosmovisión.

El saber persiste, pero circula en condiciones más fragmentadas que hace una generación.

En la actualidad, las condiciones que sostienen esa transmisión se encuentran en transformación. La escolarización formal, la presión del mercado, la reducción en los tiempos de aprendizaje, las responsabilidades de cuidado, la precariedad económica y la mediación institucional sobre los saberes tradicionales han modificado los espacios, ritmos y formas en que las nuevas generaciones se relacionan con el tejido.

Esta situación plantea un desafío para iniciativas de salvaguarda como *La Casa del Artesano*. Su formulación reconoce la necesidad de documentar, formar, articular y visibilizar los saberes artesanales de La Guajira mediante componentes como el Taller del Hacer, la Galería de la Memoria Viva, el Ágora del Conocimiento y el Jardín del Origen. Para que estos componentes respondan de manera pertinente a las formas propias de transmisión Wayúu, resulta pertinente comprender cómo se aprende, se enseña, se recuerda, se corrige y se valora el saber artesanal en experiencias comunitarias concretas, con el fin de generar criterios estratégicos que puedan orientar futuras decisiones de diseño e implementación de La Casa del Artesano.

03

—

Marco teórico

Cuatro entradas conceptuales: la sistematización como producción de conocimiento desde la práctica, la tecnología cultural situada como lectura ampliada del tejido, el cuerpo y las disposiciones como claves del aprendizaje, y la memoria y la ontología como dimensiones sociales de la transmisión.

3.1

Sistematización de experiencias y conocimiento desde la práctica

La sistematización de experiencias constituye una tradición latinoamericana de producción de conocimiento vinculada con la educación popular, la investigación participativa y los procesos sociales comunitarios. Para Jara (2006), las experiencias son procesos sociohistóricos dinámicos y complejos, vividos por sujetos concretos, en los que se articulan condiciones de contexto, situaciones particulares, acciones y dimensiones subjetivas. Esta aproximación permite comprender la experiencia como una fuente legítima de conocimiento, en la medida en que el saber se produce también en la reflexión sobre la práctica vivida.

Torres y Cendales (2006) señalan que la sistematización tiene una dimensión investigativa y formativa: produce conocimiento sobre una práctica y, al mismo tiempo, abre espacios para que quienes han participado en ella elaboren sentidos sobre lo vivido. Ghiso (2004) aporta a esta discusión al insistir en la

relación entre práctica, saber y reflexión, subrayando que la sistematización permite reconocer el conocimiento producido en el hacer.

Por su parte, Mejía (2022) cuestiona las jerarquías que han subordinado saberes populares, ancestrales y territoriales frente a modelos dominantes de conocimiento, y propone reconocer prácticas sociales donde se producen saberes situados, lenguajes propios y formas de validación vinculadas con la experiencia colectiva. En ese sentido, la sistematización de experiencias ofrece una vía metodológica y epistemológica apropiada para acercarnos a las diferentes dimensiones del tejido Wayúu.

3.2

Tecnología cultural situada y dimensiones del tejido

Para este trabajo, la noción de tecnología se asume desde una comprensión amplia que permite analizar prácticas artesanales, sistemas de conocimiento y formas de hacer situadas. Carl Mitcham (1994) propone comprender la tecnología a partir de cuatro manifestaciones: como objeto, como conocimiento, como actividad y como voluntad u orientación intencional. Esta clasificación resulta útil porque permite observar que una tecnología no se agota en el artefacto producido, también incluye los saberes que lo hacen posible, las acciones mediante las cuales se produce y los fines sociales, culturales o prácticos que orientan su existencia.

En *Diálogo con las epistemologías del Sur*, Mejía (2022) plantea que los pueblos, desde sus cosmogonías y dinámicas productivas, han desarrollado tecnologías, saberes y herramientas conceptuales propias. Esta afirmación ubica la tecnología en relación con sistemas culturales concretos, y no solamente con la modernización industrial, la máquina o la innovación digital. Las tecnologías también pueden surgir de prácticas territoriales, corporales, comunitarias y transmitidas por vía oral.

Desde esta perspectiva, el tejido Wayúu puede leerse como una práctica tecnológica cultural situada, que opera en varios niveles. Es objeto en las piezas que produce: mochilas, chinchorros, mantas, gasas, fajas y otros elementos de uso cotidiano, ritual o comercial. Es conocimiento en los saberes sobre materiales, puntadas, colores, tensiones, *kanaas*, usos y criterios de calidad. Es actividad en el acto mismo de tejer, observar, corregir, zafar, enseñar, aprender, vender o intercambiar. También expresa una orientación intencional, porque las piezas son un medio de subsistencia, transmiten memorias, comunican pertenencias, sostienen relaciones sociales y expresan formas de comprender el mundo.

Desde esta comprensión, el tejido Wayúu puede analizarse a partir de varias dimensiones que permiten observar cómo una misma práctica articula usos, funciones y sentidos:

Dimensión	¿Qué significa?
Productiva-económica	El tejido como medio de sustento, intercambio y generación de ingresos.
Utilitaria-material	El tejido como objeto que resuelve necesidades prácticas de la vida cotidiana: cargar, guardar, dormir, descansar, transportar.
Técnica-corporal	El tejido como saber hacer incorporado en las manos, el cuerpo, el ritmo, la observación y la repetición.
Pedagógica-formativa	El tejido como proceso de formación de la persona, no solo de enseñanza de una técnica: forma carácter, paciencia, disciplina, atención y autonomía.
Cultural-simbólica	El tejido como medio de transmisión de memoria, significados, relatos y códigos culturales.
Identitaria-comunitaria	El tejido como práctica que produce pertenencia y continuidad colectiva.
Social y de prestigio	El tejido como marcador de reconocimiento, autoridad artesanal y reputación familiar.
Epistémica	El tejido como forma de producir, organizar y transmitir conocimiento.

3.3

Aprendizaje, cuerpo y formación de disposiciones

El aprendizaje artesanal se produce mediante la participación sostenida en una práctica. En este proceso, el cuerpo ocupa un lugar central: observa, repite, corrige, recuerda, ajusta y reconoce diferencias que muchas veces no pasan primero por una explicación verbal. Para comprender esta dimensión, resulta útil el concepto de *técnicas del cuerpo* desarrollado por Marcel Mauss.

En su ensayo *Techniques of the Body*, Mauss (1935/1973) plantea que las sociedades transmiten formas específicas de usar el cuerpo. Acciones como caminar, dormir, nadar, cargar o trabajar tienen una dimensión biológica, pero también social, porque se aprenden dentro de contextos culturales determinados. Esta perspectiva permite comprender que el cuerpo no actúa únicamente por impulso natural ni por decisión individual, se incorporan modos de hacer que han sido enseñados, observados y repetidos en una vida social concreta.

Pierre Bourdieu profundiza esta comprensión mediante el concepto de *habitus*. En *El sentido práctico*, Bourdieu (1980/2007) define el *habitus* como un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, históricamente constituidas, que orientan percepciones, valoraciones y prácticas. Estas disposiciones se forman en trayectorias sociales concretas y permiten actuar en situaciones determinadas sin depender siempre de reglas explícitas. El *habitus* opera como una memoria social incorporada, organizando lo que

una persona reconoce como adecuado, posible, valioso, bello, correcto o necesario dentro de un mundo social específico.

Esta categoría permite comprender el aprendizaje del tejido como formación de disposiciones corporales, éticas y estéticas. La forma de tomar el hilo, regular la tensión, evaluar el avance de la pieza, pero también la paciencia, la atención al detalle, la perseverancia, la tolerancia frente a la corrección y el criterio de calidad se forman en la práctica situada.

3.4

Memoria, identidad, ontología y reconocimiento social

Para comprender la dimensión cultural-simbólica e identitaria del tejido, resulta útil partir de la noción de memoria colectiva. Halbwachs (1950/1992) plantea que la memoria se organiza socialmente mediante marcos colectivos que dan sentido a los recuerdos. Desde esta perspectiva, la memoria no se conserva únicamente en relatos escritos o testimonios explícitos, sino también en prácticas, objetos, gestos, espacios y relaciones. En el caso del tejido, esta idea permite leer la práctica artesanal como una forma de actualización de memorias familiares, comunitarias y territoriales.

Esta dimensión adquiere mayor profundidad al considerar los aportes de Weildler Guerra Curvelo sobre la ontología Wayúu. En su estudio sobre las formas de categorización, identificación y relación entre los seres en la sociedad Wayúu, Guerra Curvelo (2019) muestra que el mundo Wayúu se organiza a partir de relaciones entre humanos, no humanos, territorio, palabra, parentesco y protocolos sociales. Esta aproximación permite comprender que los *kanaas* presentes en el tejido son mucho más que patrones gráficos o recursos ornamentales: hacen parte de un sistema de significación cultural y de ordenación del universo.

Finalmente, el reconocimiento social del saber artesanal puede analizarse contrastando los planteamientos de Bourdieu, que afirma que hay distintas formas de capital (económico, cultural y social) y muestra que ciertos saberes, trayectorias o relaciones pueden convertirse en prestigio, autoridad o legitimidad cuando son reconocidos socialmente (Bourdieu, 1986; 1980/2007; 1994/1997). En el caso del tejido Wayúu, esta categoría permite observar cómo el dominio del oficio puede otorgar reconocimiento y estatus a artesanas, familias o trayectorias comunitarias.

04

—

Reconstrucción de la experiencia

Dos salidas de campo, once interlocutoras e interlocutores, cinco lugares de trabajo. El proceso se desarrolló como un diálogo que reorientaba sus propias preguntas a la luz de lo que las comunidades iban mostrando.

El proceso de sistematización se desarrolló a través de dos salidas de campo realizadas a dos comunidades artesanas Wayúu del departamento de La Guajira, ambas en acompañamiento permanente de la Fundación Bambalinas como organización aliada. La primera salida tuvo lugar entre el 20 y el 21 de marzo de 2026, y la segunda entre el 24 y el 25 de abril del mismo año. Cada salida cumplió una función específica dentro del proceso. La primera estuvo orientada al establecimiento de las relaciones de confianza con las comunidades y a la recopilación inicial de experiencias situadas sobre la transmisión del oficio artesanal; la segunda, a la presentación y validación de los hallazgos y propuestas construidas por el equipo a partir del primer encuentro.

A continuación, se reconstruye en detalle lo realizado en cada salida, explicando en cada caso la intención que orientó cada encuentro.

4.1 · PRIMERA SALIDA

19–22 de marzo de 2026

La primera salida de campo se desarrolló en dos días con visitas a dos comunidades Wayúu y encuentros adicionales con referentes individuales en Riohacha. Su propósito central fue establecer un primer acercamiento con las comunidades participantes y recopilar experiencias situadas sobre cómo se aprende y se transmite hoy el oficio artesanal.

Preparación previa: El jueves 19 de marzo en la noche, al llegar a Riohacha, el equipo se reunió con Sharee, director de la Fundación Bambalinas. Esta reunión inicial era indispensable antes de cualquier contacto con las comunidades; como organización aliada con conocimiento previo del territorio y relaciones construidas de larga data con las artesanas, Bambalinas era el puente que haría posible el acceso respetuoso al territorio. El objetivo propuesto para este encuentro era ultimar los detalles logísticos, acordar los roles de cada integrante y asegurar coherencia entre los compromisos asumidos por el Comité de Ética de la Universidad de los Andes y la forma concreta de aproximación que provenía de la experiencia acumulada de Bambalinas.

La configuración de roles del equipo respondió a una decisión metodológica fundamentada en la literatura sobre investigación cualitativa. Bonilla-Castro y Rodríguez (1995) advierten que el entrevistador no puede dividir su atención entre el mantenimiento de la conexión humana con el participante y el registro escrito simultáneo de la conversación, pues ello compromete la calidad de ambas tareas. Con base en esta premisa, María Paula asumió el rol de facilitadora y recolectora principal, conduciendo las conversaciones y sosteniendo el vínculo empático con cada participante. Álvaro y Nathalia asumieron los roles de anotador narrativo y documentadora visual respectivamente. Esta separación no fue rígida, cuando la conversación ya había alcanzado un nivel de confianza suficiente, Nathalia y Álvaro también participaron con preguntas, contribuyendo a la riqueza del intercambio sin interrumpir el vínculo ya establecido.

VIERNES 20 DE MARZO · MAÑANA

Wayacasira (El Pájaro, Manaure)

Wayacasira fue elegida como primera comunidad de trabajo por su vinculación directa con la Fundación Wayúu Epinayu Wakuaipa Wekirrus Wanepia y por su cercanía con el proyecto La Casa del Artesano. Lo que propuesto en esta primera visita era facilitar el inicio de un diálogo abierto con las artesanas y autoridades comunitarias, escuchar cómo describen ellas mismas el proceso de aprendizaje del tejido y comprender desde sus propias palabras las transformaciones recientes en las dinámicas de transmisión.

Al llegar, el equipo se encontró con que el Ministerio de Salud y Protección Social estaba desarrollando simultáneamente un taller de construcción de guías de salud intercultural con la misma comunidad. Aprovechando esta coincidencia, el equipo adelantó un ejercicio de observación de las actividades adelantadas por el Ministerio, identificando que su dinámica correspondía a un modelo top-down, en la que los funcionarios conducían la sesión leyendo de manera literal los documentos técnicos, formulaban preguntas en formato plenaria y organizaban el espacio de modo que la comunidad quedaba en posición de audiencia pasiva alrededor de los facilitadores institucionales.



Wayacasira · banner del taller de salud intercultural del Ministerio de Salud



Wayacasira · piezas tejidas y muestras de medicinas tradicionales dispuestas en el espacio



Wayacasira · sesión del Ministerio de Salud en simultáneo con la visita



Wayacasira · miembros de la comunidad tejiendo durante la jornada

Esta escena constituyó, paradójicamente, una evidencia empírica en tiempo real de las limitaciones del enfoque que el propio equipo buscaba evitar.

Frente a este contexto, el equipo decidió reforzar la apuesta por entrevistas individuales semiestructuradas (1 a 1), retirándose del espacio colectivo para conversar en privado con cada participante en los espacios que cada una eligiera. La opción por este formato estuvo motivada porque la conversación íntima permite que las narrativas se desplieguen con mayor profundidad, evita la dinámica de respuestas socialmente esperadas que produce el formato plenaria y respeta los ritmos individuales de quienes comparten sus experiencias. En total, se realizaron conversaciones con cinco personas: tres artesanas (Dina, Miriam y Karelis) y dos autoridades comunitarias (Mónica y Francisco). Las entrevistas iniciaron siempre con una presentación del equipo y del propósito del proyecto, mostrando el consentimiento informado y explicando en términos accesibles el aval ético. Las primeras preguntas se orientaron a la historia personal de cada participante con el tejido (cuándo aprendieron, a qué edad, quién les enseñó, qué recuerdan de ese proceso) porque entender la trayectoria personal antes de explorar el fenómeno colectivo permite una construcción natural de la narrativa sin imponer categorías previas.



Entrevista individual con Karelis · revisión del consentimiento informado



Conversación entre Sharee y la artesana Miriam en la comunidad de Wayacasira



Entrevista con la artesana Dina, en la comunidad de Wayacasira



Mónica y su hija Luna – autoridad de la comunidad de Wayacasira

VIERNES 20 DE MARZO · NOCHE

Riohacha · Entrevista a Fanny Iguarán

Esa misma noche, el equipo fue recibido en su oficina por Fanny Iguarán, maestra artesana Wayúu y referente regional de innovación con identidad cultural. La inclusión de Fanny en la salida respondía a la necesidad analítica de complementar la mirada de las artesanas de Wayacasira, quienes operan principalmente en circuitos comunitarios, con la perspectiva de una maestra artesana que ha alcanzado el más alto nivel del ecosistema, con alianzas comerciales internacionales. El propósito de esta conversación fue facilitar la comprensión de las tensiones que atraviesan a quienes han logrado proyección comercial sin perder la identidad cultural, así como las decisiones estratégicas que ello implica.



Oficina de Fanny Iguarán · piezas en exhibición

Fanny es una de las diez maestras artesanas que han alcanzado un nivel técnico excepcional y han logrado alianzas comerciales estratégicas, entre ellas una colaboración con la diseñadora Silvia Tcherassi. Su taller agrupa a 133 mujeres artesanas y cuenta con acuerdos comerciales que respetan su cosmovisión, donde se reparten los dividendos anuales y se sostiene un fondo de imprevistos para apoyar funerales y procedimientos médicos de las artesanas y sus familias.



"Según llevas tu tejido, llevas tu vida"

FANNY IGUARÁN · MAESTRA ARTESANA WAYÚU

La conversación con Fanny resultó particularmente rica en relación con las tensiones entre el mercado, el tiempo del aprendizaje y la preservación del sentido del tejido. Sus reflexiones se orientaron especialmente hacia el concepto de la *inquietud* como motor de innovación y hacia la frase "según llevas tu tejido, llevas tu vida", que se convirtieron en ejes analíticos centrales del proceso de síntesis posterior.

SÁBADO 21 DE MARZO

Riohacha · Entrevista a Weildler Guerra Curvelo

La conversación con Weildler Guerra Curvelo, antropólogo Wayúu del clan Uliana, doctor en Antropología de la Universidad de los Andes y una de las voces académicas más relevantes sobre la ontología y el sistema normativo Wayúu, respondía a una necesidad distinta de las anteriores. Mientras que las entrevistas con artesanas y autoridades proveían experiencias situadas, la conversación con Weildler estaba orientada a consolidar un marco teórico-cultural para interpretar esas experiencias desde la propia cosmovisión Wayúu, evitando el riesgo de imponer categorías analíticas externas a un mundo simbólico que no las admite.



Riohacha · Weildler Guerra Curvelo, antropólogo Wayúu del clan Uliana

La conversación permitió anclar teóricamente muchos de los hallazgos empíricos provenientes de Wayacasira y de la entrevista con Fanny, particularmente en lo relacionado con el sentido cosmológico de los *kanaas*, el concepto del valor social entendido en cómo saber comportarse, y el riesgo de fosilización del saber artesanal cuando se reduce a técnica sin fundamento.

La metáfora de la "caparazón seca" o "caparazón de chicharra", que ocurre cuando una artesana conoce de la técnica pero no de la profundidad ontológica, y que es central en el análisis posterior del proyecto, emergió en esta conversación. Esa misma noche, el equipo realizó una segunda jornada de *debriefing* usando la técnica de saturación y agrupación de *post-its*, construyendo sobre los materiales del día anterior.

Una pieza puede conservar la técnica y los kanaas y al mismo tiempo estar desconectada de los relatos, protocolos y relaciones que la hacían parte de un sistema vivo.

SÍNTESIS DE LA CONVERSACIÓN CON WEILDLER GUERRA CURVELO

DOMINGO 22 DE MARZO

La Paz (Maicao)

La segunda visita comunitaria se realizó en La Paz, corregimiento de Maicao. La elección de esta segunda comunidad buscaba contrastar los hallazgos de Wayacasira con un contexto distinto dentro del propio mundo Wayúu, para evitar que el análisis se construyera sobre una única realidad territorial. Las artesanas que fueron entrevistadas en La Paz, tenían una mayor inserción en circuitos comerciales, como almacenes familiares y ferias impulsadas por Artesanías de Colombia y ProColombia, que ofrecía otra perspectiva del oficio.



La Paz · muestra de chinchorro matrimonial tradicional Wayúu

Las experiencias de Tania y Luzi, ubicadas en un nivel intermedio del ecosistema artesanal, en el que no son aprendices y han consolidado una calidad técnica reconocida pero no alcanzan el nivel de maestras o de alianzas comerciales a gran escala, permitieron comprender cómo opera la transmisión del oficio en contextos con presencia comercial sostenida, y qué tensiones específicas emergen entre el valor cultural

y el valor económico del tejido. La conversación efectivamente enriqueció la comprensión de estas dinámicas y confirmó la pertinencia de incluir contextos comunitarios distintos en el análisis.



La Paz · entrevista con Tania, artesana de la comunidad



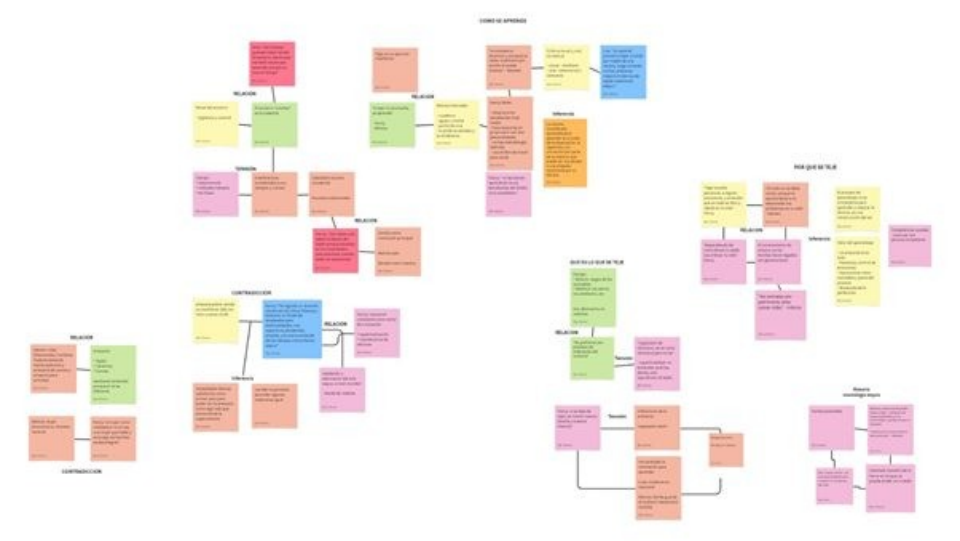
La Paz · piezas realizadas por la artesana Tania



La Paz · entrevista con Luzi, artesana de la comunidad

Síntesis analítica posterior: Una vez concluidas las visitas, el equipo desarrolló un proceso de síntesis analítica inspirado en la metodología de Saturar y Agrupar (IDEO / Stanford d.school), adaptada al marco de la sistematización participativa de experiencias. La elección de esta metodología no fue arbitraria: era necesaria una técnica que permitiera procesar información cualitativa abundante sin imponer categorías previas, y que respetara la granularidad de los testimonios recibidos.

El proceso se desarrolló en cuatro momentos: compartir historias (cada integrante narró lo que vio, escuchó y sintió durante las visitas, incluyendo citas literales y silencios significativos); *post-its* individuales (cada observación o tensión se registró en una nota individual con un solo concepto por nota); saturar el espacio (todas las notas se organizaron en un tablero virtual compartido); y agrupar y nombrar (las notas se movieron hasta identificar agrupaciones con sentido emergente, de las cuales surgieron los *insights* analíticos). Este proceso permitió identificar cuatro hallazgos centrales del proyecto, que serían el insumo principal para la segunda salida de campo.



Síntesis analítica · ejercicio de saturación y agrupación de post-its

4.2 · SEGUNDA SALIDA

24 y 25 de abril de 2026

La segunda salida de campo tuvo como objetivo principal devolver a las comunidades los hallazgos construidos por el equipo a partir del primer encuentro y validar conjuntamente las propuestas de prototipo entregable. Esta devolución era metodológicamente indispensable, pues una sistematización participativa pierde su carácter participativo cuando las interpretaciones permanecen en manos del equipo investigador sin pasar por el filtro de quienes vivieron la experiencia. Se propuso, por lo tanto, que las comunidades confirmaran, matizaran, corrigieran o rechazaran los hallazgos, y que expresaran su opinión sobre los prototipos propuestos para que la decisión final del entregable fuera genuinamente compartida.

La estructura inicialmente planeada contemplaba dos jornadas en las comunidades de Wayacasira y La Paz. Sin embargo, en el desarrollo concreto del trabajo de campo la configuración se ajustó significativamente. Los encuentros tomaron formas distintas a las previstas, se incorporaron espacios no contemplados inicialmente y la conversación con cada interlocutor se orientó de manera flexible según las dinámicas particulares de cada contexto. Este ajuste forma parte de la lógica iterativa y dialógica propia de la sistematización participativa, y no representa una desviación del plan.

VIERNES 24 DE ABRIL · MAÑANA

Institución Etnoeducativa Rural Laachon Mayapo (Manaure).

El equipo se desplazó a la Institución Etnoeducativa Rural Laachon Mayapo, un centro educativo oficial ubicado en el kilómetro 18 de la vía a Mayapo, municipio de Manaure, especializado en la atención de niñas, niños y jóvenes de la comunidad Wayúu. La institución ofrece educación intercultural y funciona también como internado rural.

La inclusión de este espacio en el recorrido del proyecto no estaba prevista inicialmente, pero respondía a un vacío analítico que el equipo había identificado durante la síntesis posterior a la primera salida. Los hallazgos sobre la transmisión del tejido se habían construido casi exclusivamente desde la perspectiva de las artesanas adultas, dejando fuera una pregunta crucial. ¿Cómo está ocurriendo hoy la transmisión del oficio en el sistema educativo formal, donde las nuevas generaciones Wayúu pasan buena parte de su tiempo? Visitar el colegio Laachon Mayapo era la forma más directa de aproximarse a esa dimensión institucional que las conversaciones previas habían sugerido. Se esperaba, por lo tanto, observar de primera mano cómo se estructura institucionalmente la enseñanza del tejido en el sistema escolar y conversar con una docente Wayúu sobre las transformaciones recientes en el interés de las y los estudiantes.



Profesora Yojanis Herrera · clase de artesanías en la I.E. Laachon Mayapo

El equipo acompañó la clase de artesanías de la profesora Yojanis Herrera, quien lleva doce años dando clases en la institución. La profesora compartió que, en años anteriores, el SENA y empresas privadas suministraban hilos, insumos e incluso máquinas de tejer para las clases, pero esta colaboración se interrumpió y actualmente todos los materiales corren por cuenta de las estudiantes, los estudiantes y las profesoras. La asignatura de artesanías es electiva para los grados octavo y noveno. Adicionalmente, desde sexto hasta noveno se imparte la clase de cultura Wayúu, en la que el grado sexto trabaja con un libro y cartillas de *kanaas* para aprender el significado de los grafismos. En décimo y undécimo se ofrece la clase de emprendimiento Wayúu, en la que se enseñan nociones básicas de economía y se brindan bases para crear emprendimientos artesanales propios.



Mayapo · estudiantes de la I.E. Laachon en actividad de la clase de cultura Wayúu

La profesora describió el proceso pedagógico del tejido, donde los primeros ejercicios consisten en aprender a hacer cadenetas y a construir las bases de las mochilas. Niñas y niños aprenden lo mismo, aunque los niños se dedican principalmente al paleteo, en parte por tradición, y en parte porque culturalmente el tejido de mochilas no se asocia al rol masculino. Este aprendizaje básico, según la profesora, es de gran importancia social, pues la venta de mochilas y otros tejidos puede convertirse en un medio de sustento económico, particularmente para quienes no continúan estudios universitarios.

Durante la observación de la clase, el equipo notó un contraste relevante con el relato histórico de la profesora. Mientras ella describía que en años anteriores las niñas y niños se entusiasmaban con aprender a tejer, en la sesión observada solamente cuatro de aproximadamente quince estudiantes estaban tejiendo activamente, los demás conversaban entre sí o permanecían sentados. Las razones de esta dinámica emergieron durante la conversación, la profesora relató que no todos los estudiantes tienen las posibilidades económicas para comprar hilos, algunos los compran y otros compañeros se los roban, la mediación creciente de la tecnología y las redes sociales ha reducido el interés directo por la cultura tradicional, y en algunos casos simplemente no se le atribuye importancia. La profesora indicó que quienes sí tejen lo hacen movidos por un interés económico concreto, han adquirido buenas habilidades

y han logrado vender sus piezas. Incluso, algunos estudiantes antiguos han establecido sus propios negocios de artesanías. Resulta significativo saber que estos jóvenes utilizan redes sociales para ver tutoriales de tejidos, investigar tendencias de moda e inspirar sus propios diseños, lo cual, evidencia que la transmisión contemporánea del oficio incorpora referentes digitales que conviven con la enseñanza tradicional.



Estudiantes de la I.E. Laachon tejiendo en clase

Al final del encuentro, el equipo presentó a la profesora la propuesta de una colección de cuatro cartillas ilustradas con fines pedagógicos que reflejaban los hallazgos como prototipo entregable. La profesora expresó su interés y acuerdo con la propuesta, considerando que las cartillas permitirían a las y los niños entender su cultura desde las distintas dimensiones abordadas en los primeros hallazgos.

VIERNES 24 DE ABRIL · TARDE

Riohacha · Entrevista a Fanny Iguarán

En la tarde, el equipo se desplazó nuevamente a la casa de Fanny Iguarán en Riohacha. El propósito del segundo encuentro con Fanny estaba orientado en dos sentidos, por un lado, presentar los hallazgos del análisis post-campo a la maestra artesana cuyas reflexiones habían sido especialmente determinantes en la construcción de esos hallazgos. La frase “según llevas tu tejido, llevas tu vida” y el concepto de *inquietud*

habían surgido de su voz y, segundo, validar con ella las propuestas de prototipo. Se esperaba desarrollar un diálogo que permitiera ajustar las propuestas a la luz de su experiencia como una de las pocas maestras artesanas con proyección comercial internacional.

A diferencia de los demás encuentros de la segunda salida, en este la maestra artesana expresó reservas frente a las propuestas presentadas. Fanny manifestó que ninguna de las propuestas de prototipo en su forma actual le llamaba la atención, que ella era “muy celosa con su conocimiento”, y consideraba algunos temas como no apropiados para compartir con los *alijunas*. Se manifestó especialmente en desacuerdo con la propuesta de subir contenido en video a redes sociales, expresando que no consideraba este medio apropiado para la transmisión cultural. En sus palabras, "un artesano Wayúu no es aquel que aprende, es aquel que nació con el don y tiene una estructura de base familiar".

A partir de esta conversación fue posible relacionar directamente lo manifestado por Fanny con el planteamiento del capital simbólico de Bourdieu (1986). Para ella, el tejido va mucho más allá de una habilidad técnica. Que alguien diga "yo sé tejer" no es suficiente, se requiere que otros reconozcan ese saber cómo algo legítimo. El prestigio artesanal tiene nombre, tiene autoridad, y se deriva del reconocimiento comunitario de una trayectoria de saber. Por eso, para Fanny es tan importante proteger ese capital simbólico frente a quienes son ajenos a su etnia.

> *“Un artesano Wayúu no es aquel que aprende, es aquel que nació con el don y tiene una estructura de base familiar”*
>
> FANNY IGUARÁN

Su contrapropuesta tomó forma de un banco de voces para La Casa del Artesano, donde quedaran registradas las historias de las grandes maestras artesanas Wayúu, donde se contara cómo fue su formación, el respeto que tienen sobre el arte, la necesidad de mantener vivos los legados familiares, y que el espacio funcionara como homenaje a ellas en su condición de mujeres valientes que han buscado continuar el legado familiar y ancestral. Esta propuesta, recibida durante la salida, fue incorporada en el análisis posterior como una dirección alternativa relevante para el entregable y enriqueció el debate del equipo sobre la pertinencia cultural de los distintos formatos.

SÁBADO 25 DE ABRIL · MAÑANA

Riohacha · Entrevista a Mónica

El sábado por la mañana, el equipo se reunió con Mónica, autoridad de la comunidad de Wayacasira con quién ya se había tenido contacto durante la primera salida. El propósito de este encuentro era validar los hallazgos y propuestas con una autoridad comunitaria que conoce los procesos internos de Wayacasira y que, durante la primera salida, había aportado especialmente sobre la dimensión simbólica y formativa del tejido. El objetivo de la conversación con Mónica era permitir que su lectura ofreciera una perspectiva

intermedia entre las posiciones académicas de Weildler y las experiencias cotidianas de las artesanas más jóvenes.

Tras escuchar las propuestas de prototipo, Mónica enfatizó que lo más importante para sostener la transmisión intergeneracional y el legado familiar y ancestral Wayúu es trabajar directamente con las y los niños, motivándolos a conocer más sobre su cultura desde edades tempranas. Propuso específicamente la idea de cartillas interactivas en las que los niños pudieran dibujar sus propias mochilas, atribuirles significado a través de colores y asociaciones con su entorno, y que incluyeran además las enseñanzas de los *kanaas* y los primeros pasos del proceso de tejido. La intención de este formato sería despertar el interés y la curiosidad para que, motivados por el dibujo y la asociación simbólica, los niños se animen luego a tomar el hilo y la aguja y comenzar a recrear los diseños que han imaginado.



Encuentro con Mónica y su hija Luna · autoridad de la comunidad Wayacasira

A partir de esa idea, el equipo decidió proponer un primer ejercicio de prototipo en el que Luna, la hija de Mónica de 9 años, y Keila de 11 años, reprodujeran un *kanaas* en una hoja cuadriculada y luego, plasmarlos en una mochila dibujada y que lo pintaran de acuerdo a su gusto.



Ejercicio de prototipo · Luna dibujando su propia mochila Wayúu

En la foto se puede observar que Luna escogió un *kanaas* tradicional, pero lo reinterpretó al plasmarlo en la mochila, haciendo solamente un *kanaas* grande en el centro de la mochila y dibujando unas líneas que salían de él que, según sus palabras, eran varios ríos o caudales de agua. Para el diseño de la gasa realizó una serie de puntos para decorarlo. Al preguntarle por los colores, dijo que el azul era su color favorito y que el diseño estaba inspirado en el agua y en los ríos.



Dibujo de la mochila de Luna · 9 años

Por su lado, Keila sí plasmó en toda la mochila unos *kanaas* tradicionales, pero para la gasa hizo unas manchas "como la piel de las jirafas". Al preguntarle por los colores dijo que eran los colores del atardecer, y de las jirafas.



Dibujo de la mochila de Keila · 11 años

Este ejercicio permitió evidenciar cómo opera la creatividad en los niños Wayúu, y cómo la exposición a nuevos rasgos bióticos y abióticos que no están tradicionalmente presentes en el ecosistema de las rancherías, como los ríos y las jirafas, inspira a reinterpretar los diseños tradicionales.

Durante la conversación, Mónica expresó una frase que resume con precisión la profundidad ontológica del tejido, "lo que hay dentro de una mochila no es hilo, es un conjunto de emociones".

A diferencia de Fanny, Mónica manifestó estar de acuerdo con la propuesta de generar contenido en videos o grabaciones, considerando que el uso de la tecnología es, en su criterio, la única vía actual para que las y los niños se interesen por su cultura. Propuso específicamente realizar videos protagonizados por los niños de su comunidad, en los que ellos mismos cuenten qué piensan del tejido, qué sienten cuando tejen, qué experimentan al observar a sus mayores tejer y qué cosas los motivan.

> *“Lo que hay dentro de una mochila no es hilo, es un conjunto de emociones”*
>
> MÓNICA · AUTORIDAD DE WAYACASIRA

SÁBADO 25 DE ABRIL · TARDE

La Paz (Maicao) · Entrevista a Magola y Tania

En la tarde, el equipo se desplazó a la comunidad de La Paz, en el municipio de Maicao. El propósito de este encuentro era completar la validación de los hallazgos y propuestas con interlocutoras de la segunda comunidad participante. La presencia de Magola, una de las diez maestras artesanas Wayúu reconocidas, era especialmente valiosa porque permitía contrastar la posición de Fanny con la de otra maestra del mismo nivel jerárquico dentro del oficio, evitando así reducir la voz de las maestras artesanas a una sola perspectiva. La participación de Tania, quien ya había estado en el primer encuentro de marzo, permitía además dar continuidad al proceso con una interlocutora que conocía el proyecto desde su inicio.

Ambas manifestaron acuerdo con las propuestas de los videos y de las cartillas interactivas, coincidiendo en una posición opuesta a la planteada por Fanny respecto a la divulgación en redes sociales. En su lectura, la difusión digital del tejido Wayúu representa una oportunidad más que una amenaza para la tradición. Argumentaron que es de admirar el interés de aprender que muestran las personas *alijunas*, término en lengua Wayúunaiki utilizado por el pueblo Wayúu para referirse a quienes no pertenecen a su etnia, porque les atribuyen valor y amor a estas enseñanzas, mientras que muchas personas Wayúu ya no se interesan por aprenderlas. Para ellas, el conocimiento es de todos y es para compartirse, y precisamente esa circulación amplia es lo que permitirá que se siga traspasando de generación en generación.



La Paz · encuentro con la Maestra artesana Magola

Magola y Tania expresaron también su acuerdo con la idea de mostrar visualmente el valor de las mochilas, los significados de los kanaas, los colores, las emociones que las artesanas experimentan al tejer, de modo que las personas que compren las piezas comprendan de dónde vienen, qué significan sus formas y diseños, y le otorguen un valor genuino al esfuerzo y a la simbología que encierran.

4.3

Síntesis del proceso

A lo largo de las dos salidas, el equipo sostuvo conversaciones con once interlocutoras e interlocutores. Cinco en Wayacasira durante la primera salida (Dina, Miriam, Karelis, Mónica y Francisco), una maestra educadora del sistema escolar formal (Yojanis Herrera), dos maestras artesanas de referencia regional (Fanny Iguarán y Magola), una artesana de La Paz que participó en ambas salidas (Tania), una segunda artesana de La Paz en la primera salida (Luzi) y un referente académico Wayúu (Weildler Guerra Curvelo). Cada uno de estos encuentros aportó una mirada distinta sobre la transmisión del oficio artesanal y sobre el sentido de los prototipos propuestos.

La selección de las y los interlocutores respondió a una estrategia metodológica de triangulación deliberada, al combinar voces de artesanas que ejercen el oficio en circuitos comunitarios, de maestras artesanas con proyección comercial, de autoridades comunitarias con peso simbólico, de docentes que median la transmisión institucional y de referentes académicos Wayúu. Esa diversidad de perspectivas era condición necesaria para que los hallazgos pudieran sostenerse como una lectura situada del fenómeno, y para evitar que el análisis se limitara a la voz de un solo segmento del ecosistema artesanal.

Lo que se reconstruye en este apartado abarca también la forma en que el proceso mismo se fue ajustando a lo que las comunidades iban manifestando. La inclusión imprevista de la Institución Etnoeducativa Laachon Mayapo, la divergencia entre las posiciones de Fanny y las de Magola, Mónica y Tania sobre la pertinencia de los formatos digitales, y la propuesta del banco de voces como alternativa al diseño inicial, son ejemplos de cómo la sistematización participativa avanzó más como un diálogo que reorientaba las preguntas y abría nuevas posibilidades de entregable, que como un plan lineal.

05

—

Hallazgos de la sistematización

Ocho insights organizados en tres ejes interpretativos: el tejido como sistema de conocimiento, la transmisión del saber, y las condiciones sociales que sostienen, presionan o transforman esa transmisión.

Los hallazgos que se presentan a continuación se organizan en tres ejes interpretativos. El primero comprende el tejido como sistema de conocimiento y reúne los insights relacionados con su carácter multidimensional, tecnológico y ontológico. El segundo se concentra en la transmisión del saber, atendiendo a las formas de aprendizaje, corrección y preservación que emergieron en la experiencia. El tercero aborda las condiciones sociales, económicas y simbólicas que hoy sostienen, presionan o transforman esa transmisión.

EJE 1

El tejido como sistema de conocimiento

Insight 01

El tejido Wayúu como tecnología cultural situada

Como ya ha sido expuesto en el marco teórico, el tejido Wayúu es una práctica que transforma materiales en objetos útiles, bellos y comercializables, mientras que a su vez organiza saberes, forma cuerpos, transmite memorias, expresa relaciones simbólicas y produce reconocimiento social. Esta complejidad

vuelve al tejido un sistema de conocimiento situado y no únicamente una actividad económica o artesanal.

Insight 02

Los *kanaas* como formas de ordenación y comunicación del universo

Los grafismos del tejido Wayúu codifican relaciones entre seres humanos, no humanos y el cosmos, tejerlos implica reproducir un fragmento de esta ordenación del universo Wayúu. Un diseño puede ser repetido técnicamente o reinterpretado para diferenciarse en el mercado, pero su trasfondo está intrínsecamente conectado con el conocimiento ancestral, que no siempre es visible para quien observa o compra una pieza.

EJE 2

La transmisión del saber

Insight 03

El saber se transmite por inmersión, observación e inquietud

Durante el trabajo de campo, las artesanas expresaron que “a tejer no se enseña, se aprende”, esta frase sintetiza una forma de transmisión basada en la observación, la práctica, la convivencia y la iniciativa de quien quiere aprender. La transmisión tradicionalmente ocurre en la vida cotidiana, inicia con una inquietud como motor, la aprendiz mira, acompaña, intenta, se equivoca, pregunta cuando lo considera necesario y vuelve a intentar. Este conocimiento circula en la presencia de quienes saben y en la disposición de quien observa con atención. Además, esta transmisión no depende únicamente de explicaciones verbales, aparece incorporada en el sentido que Mauss y Bordieu plantean.

> *A tejer no se enseña, se aprende.*
>
> SÍNTESIS DE VOCES DE WAYACASIRA

Insight 04

El zafar como pedagogía del rigor

Las entrevistas dejaron claro dos frases fundamentales para entender el aprendizaje del tejido como una formación del carácter: “según llevas tu tejido, llevas tu vida”, “si te acostumbras a cortar los nudos, no vas a poder solucionar los problemas que se te presenten en la vida”. El acto del zafar (desbaratar el tejido mal hecho) aparece como un mecanismo de formación del orden mental y del carácter. La maestra muestra, deja hacer, observa, y cuando considera necesario, ordena que se deshaga. Acá se demuestra la dimensión técnico-corporal y pedagógica del tejido, actúa sobre el plano del objeto y también sobre quien aprende, forma una relación exigente con el hacer y el ser.

Insight 05

La oralidad como archivo vivo

El saber Wayúu se conserva y actualiza mediante la tradición oral, es por eso que la palabra y el cuerpo son archivo que al ser escrito se separa de las relaciones que lo sostienen. La oralidad es un régimen propio de conservación y actualización del saber, si se interrumpe la cadena generacional, ningún documento puede reemplazarlo plenamente.

EJE 3

Condiciones sociales, económicas y de reconocimiento

Insight 06

La caparazón seca como riesgo de la fragmentación

La metáfora usada por Weildler para explicar qué ocurre cuando una artesana maneja la técnica, pero no comprende la ontología Wayúu, es como la caparazón seca de una chicharra, que parece chicharra pero no tiene nada adentro, es tomada acá para ilustrar que el saber artesanal en cuanto a la técnica no está desapareciendo, pero sí está bajo una presión estructural porque las condiciones que permiten su transmisión situada se debilitan. El tiempo prolongado de aprendizaje que se daba mediante la convivencia intergeneracional, el encierro y las dinámicas comunitarias se ven en riesgo por los tiempos occidentales impuestos por la escuela, el trabajo, el uso de redes sociales y la precariedad económica. Una pieza puede conservar la técnica y los *kanaas* y al mismo tiempo estar desconectada de los relatos, protocolos, tiempos, criterios y relaciones que la hacían parte de un sistema vivo de conocimiento.

Insight 07

La economía de supervivencia como presión

Para muchas artesanas Wayúu, el tejido es fuente de ingreso y sostenimiento familiar, pero cuando se practica desde la necesidad de supervivencia se limita la posibilidad de dedicar tiempo a una transmisión más profunda del saber. Cuando una artesana se ve en la necesidad de vender una mochila sin terminar, por un margen de ganancia bruto de menos de $15.000 COP, o cuando el único tiempo disponible para tejer es después de las labores de cuidado, en la oscuridad y a solas, se fragmenta el aprendizaje situado. La presión por producir y vender modifica la relación entre oficio, sentido y transmisión.

Insight 08

Reconocimiento artesanal, autoridad y diferenciación social

El dominio del tejido puede producir prestigio, autoridad pedagógica y diferenciación social. Algunas artesanas o familias de artesanas son reconocidas por su trayectoria, por la calidad de su trabajo, su capacidad de enseñar, o por su habilidad de conectar el saber artesanal con nuevos escenarios

comerciales. A su vez, acá se identifica una tensión, porque este mismo reconocimiento puede generar jerarquías o exclusiones cuando se concentra en pocas voces o se institucionaliza sin mecanismos amplios de participación.

Leídos en conjunto, los insights muestran que la transmisión del saber artesanal Wayúu depende tanto de la continuidad de prácticas familiares y comunitarias como de las condiciones materiales, simbólicas e institucionales que permiten sostenerlas. Esta lectura será el punto de partida para formular la hoja de ruta estratégica dirigida a La Casa del Artesano.

06

—

Hoja de ruta para La Casa del Artesano

Una traducción de los hallazgos en criterios estratégicos y operativos: Una matriz de decisión, siete líneas de trabajo, una priorización por fases, seis condiciones éticas mínimas y un alcance del proyecto.

La hoja de ruta que se presenta a continuación traduce los hallazgos de la sistematización en criterios estratégicos y operativos para la futura implementación de La Casa del Artesano. Su propósito es complementar la formulación existente del proyecto, y aportar desde los aprendizajes obtenidos en el trabajo de campo con comunidades, artesanas, lideresas y portadores de saber Wayúu.

La Casa del Artesano ya cuenta con una estructura inicial clara, en la que se proyecta como una iniciativa cultural y territorial orientada a la salvaguarda, dinamización y proyección de los saberes artesanales de La Guajira, a través de componentes como el Taller del Hacer, la Galería de la Memoria Viva, el Ágora del Conocimiento y el Jardín del Origen. Esta formulación ofrece una base institucional importante. Sin embargo, los hallazgos de la sistematización muestran que la transmisión del saber artesanal Wayúu requiere condiciones específicas de aprendizaje, memoria, mediación cultural, reconocimiento y participación que deben ser consideradas antes de pasar a la construcción material y operativa del espacio.

Durante el proceso se exploraron posibles productos de devolución, como cartillas pedagógicas, banco de voces, videos sobre el armado de una mochila, mediaciones sobre *kanaas*, códigos QR y otros dispositivos. Estos productos siguen siendo posibilidades relevantes para el futuro, pero su desarrollo requiere tiempos

adicionales de validación comunitaria, autorización cultural, revisión lingüística, diseño participativo y apropiación territorial. Por esta razón, el aporte final de este proyecto se formula como una hoja de ruta estratégica-operativa, que sirva como una guía para que La Casa del Artesano pueda desarrollar esos productos y componentes más adelante sin desconectarlos de las formas propias de transmisión del saber artesanal Wayúu.

La hoja de ruta parte de una premisa central, y es que cada decisión de diseño debe responder a un aprendizaje de la sistematización. De esta manera, las propuestas se presentan como traducciones operativas de los insights desarrollados en el apartado anterior.

6.1

Matriz de traducción estratégica

Cada decisión de diseño se traduce desde un hallazgo de la sistematización. La matriz articula hallazgo, componente, riesgo, decisión y línea operativa.

Hallazgo	Componente	Riesgo	Decisión estratégica	Línea operativa
Tejido como tecnología cultural situada	Todos los componentes	Organizar el proyecto alrededor de productos terminados, sin atender el sistema de saber que los hace posibles.	Diseñar La Casa como un ecosistema de transmisión, memoria, producción, mediación y reconocimiento.	Criterio transversal
Kanaas como ordenación del universo	Galería · mediación cultural · exhibición	Mostrar los diseños como patrones gráficos o elementos decorativos.	Crear mediaciones culturales validadas por las comunidades sobre lo que puede contarse, cómo y ante quién.	Línea 4
Transmisión por inmersión e inquietud	Taller del Hacer · Jardín del Origen	Convertir el aprendizaje en clases, módulos o manuales desconectados de la observación.	Incorporar espacios de observación viva, práctica acompañada y activación de la curiosidad.	Líneas 1 y 5
Zafar como pedagogía del rigor	Taller del Hacer	Medir el aprendizaje por productos terminados, rapidez o número de aprendices formados.	Incluir el error, la repetición, el deshacer y el volver a intentar como parte legítima del aprendizaje.	Línea 2
Oralidad como archivo vivo	Galería de la Memoria Viva	Convertir la memoria oral en archivo fijo, descontextualizado o abierto sin criterios comunitarios.	Diseñar un archivo con capas de acceso, consentimiento específico y devolución comunitaria.	Línea 3

Hallazgo	Componente	Riesgo	Decisión estratégica	Línea operativa
Caparazón seca · riesgo de fragmentación	Taller · Galería · mediación	Transmitir técnica sin contexto, forma sin relato, objeto sin sentido.	Asegurar que cada proceso formativo o expositivo conecte técnica, memoria, relato, uso y sentido.	Criterio transversal · Líneas 1, 3 y 4
Economía de supervivencia como presión	Todos los componentes	Depender de participación artesanal no remunerada o económicamente precaria.	Reconocer la transmisión del saber cómo trabajo cultural remunerado.	Línea 7
Reconocimiento, autoridad y diferenciación	Ágora del Conocimiento · gobernanza	Crear élites permanentes de representación artesanal o concentrar la legitimidad en pocas voces.	Implementar mecanismos rotativos, territoriales y temáticos de consulta y validación.	Línea 6

6 . 2

Desarrollo de los lineamientos estratégicos y operativos

Línea 01
Taller del Hacer como espacio de inmersión y práctica viva

La formulación de La Casa del Artesano plantea el Taller del Hacer como una escuela-taller intercultural, con rutas pedagógicas, malla curricular, formaciones temáticas, residencias culturales y grupos de aprendices formados. Esta estructura es útil para la planeación institucional, la búsqueda de financiación y la organización operativa del proyecto. Sin embargo, los hallazgos de campo muestran que el aprendizaje del tejido Wayúu ocurre también mediante observación, convivencia, práctica progresiva e inquietud personal.

Por ello, el Taller del Hacer debería combinar dos tipos de experiencia. La primera puede ser formativa y programada, con sesiones, horarios y objetivos definidos. La segunda debe permitir la transmisión por inmersión: jornadas en las que una artesana trabaje en su propia pieza, sin asumir necesariamente el rol de instructora formal, mientras niñas, jóvenes, aprendices o visitantes observan, preguntan e intentan acercarse al oficio.

Esta línea responde directamente al hallazgo de que “a tejer no se enseña, se aprende” y a la importancia de la inquietud como motor de aprendizaje y creación, expresada por Fanny Iguarán durante el proceso.

Decisión operativa propuesta: Crear jornadas de “maestra en proceso” dentro del Taller del Hacer.

Primer piloto sugerido: Durante un mes, realizar una jornada semanal de dos horas en la que una artesana trabaje en una pieza propia dentro del espacio. El equipo de La Casa registra qué sucede: quién observa, qué preguntas aparecen, qué momentos de corrección emergen, qué incomodidades se presentan y qué ajustes requiere el formato.

Señales de avance: Las aprendices hacen preguntas espontáneas; la maestra no siente que está actuando para un público; aparecen momentos de observación, repetición y corrección; el espacio permite acercarse al oficio sin convertir toda interacción en una clase formal.

Línea 02

Incorporar el zafar como principio pedagógico

El zafar apareció en la sistematización como una práctica central de aprendizaje. En la presentación de avances se registró que desbaratar el tejido mal hecho es un acto pedagógico que forma orden mental, carácter, criterio y paciencia.

Esta comprensión debe traducirse en el diseño pedagógico de La Casa del Artesano. Si los procesos formativos se orientan únicamente a producir piezas terminadas, mostrar resultados rápidos o certificar aprendices, se debilita una parte fundamental del aprendizaje artesanal. El error, la repetición y el volver a empezar requieren tiempo, acompañamiento y legitimidad dentro del proceso.

Decisión operativa propuesta: Incluir momentos de revisión, deshacer y rehacer dentro de las rutas pedagógicas del Taller del Hacer.

Primer piloto sugerido: Diseñar una sesión de práctica en la que el objetivo no sea terminar una pieza, sino identificar errores, conversar sobre ellos y decidir cuándo se debe zafar. La sesión puede cerrarse con una breve conversación sobre lo que se aprende al deshacer.

Señales de avance: Las aprendices reconocen el error como parte del aprendizaje; las maestras pueden corregir sin presión por producir resultados inmediatos; el proceso documenta aprendizajes derivados de la repetición y no solo productos terminados.

Línea 03

Galería de la Memoria Viva como archivo con capas de acceso

La formulación de La Casa del Artesano propone la Galería de la Memoria Viva como un archivo digital, multilingüe, comunitario y en constante actualización, con registros audiovisuales, catalogación, exposiciones físicas y virtuales, y publicaciones temáticas. Este componente tiene un alto potencial para la salvaguarda, pero requiere criterios claros sobre circulación del saber.

El hallazgo de la oralidad como archivo vivo muestra que la memoria artesanal no se conserva únicamente al registrarla. La voz, el cuerpo, la presencia y la relación entre generaciones son parte de la transmisión. En la presentación de campo, el equipo sintetizó esta idea al afirmar que la oralidad y el cuerpo son el

archivo, y que ningún documento puede reemplazar plenamente una cadena generacional interrumpida, además que hay conocimiento que los Wayúu no quisieran compartir con los *alijuna*.

Por ello, la Galería no debería asumir que todo contenido documentado debe ser público o de acceso abierto. Es necesario distinguir entre contenidos que pueden circular ampliamente, contenidos destinados a procesos comunitarios y contenidos que requieren reserva.

Decisión operativa propuesta: Crear tres niveles de acceso para el archivo.

Nivel público: Relatos generales, historias autorizadas, imágenes de piezas, procesos visibles y materiales de mediación cultural.

Nivel comunitario: Audios, videos, relatos o materiales para uso en talleres, encuentros comunitarios, devolución o formación interna.

Nivel reservado: Saberes que no se graban, no se publican o se mantienen únicamente en transmisión oral situada, según decisión comunitaria.

Primer piloto sugerido: Grabar cinco cápsulas de audio con artesanas, clasificando cada una junto con ellas antes de archivarla: pública, comunitaria o reservada.

Señales de avance: Cada registro cuenta con autorización específica; las artesanas comprenden y deciden el nivel de circulación; el archivo se usa para activar conversaciones y procesos de memoria, no para sustituir la oralidad.

Línea 04

Mediación cultural de piezas y *kanaas*

Los *kanaas* aparecieron en la sistematización como formas de ordenación y comunicación del universo Wayúu. A partir del diálogo con Weildler Guerra Curvelo, el equipo registró que los grafismos del tejido codifican relaciones entre seres humanos, no humanos y cosmos, y que tejer un *kanaa* implica reproducir un fragmento del orden del mundo.

La Casa del Artesano tendrá espacios de exhibición, documentación y visibilización de oficios. Esa función exige mediaciones cuidadosas para que las piezas no sean presentadas únicamente como objetos estéticos o mercancías culturales. Una mediación adecuada no debe reducir el *kanaa* a una traducción simple del tipo “este diseño significa X”. Debe contextualizar, indicar límites de lo que puede contarse y reconocer la voz de quienes producen y transmiten el saber.

Decisión operativa propuesta: Crear fichas de mediación cultural para piezas seleccionadas, construidas con autorización de las artesanas.

Cada ficha podría incluir: Nombre de la pieza, técnica, uso, comunidad o artesana si autoriza ser nombrada, relato breve asociado, nivel de circulación del contenido y nota sobre lo que no debe explicarse públicamente.

Primer piloto sugerido: Seleccionar tres piezas y construir tres fichas de mediación con sus artesanas. El objetivo del piloto es probar el formato, el lenguaje, los límites de circulación y la validación comunitaria.

Señales de avance: La artesana valida la ficha; el contenido no simplifica el *kanaas* como decoración; la mediación ayuda a comprender la pieza en relación con el saber que la sostiene; se identifica qué información debe mantenerse fuera de circulación pública.

Línea 05

Jardín del Origen como activador de inquietud

La formulación de La Casa del Artesano contempla el Jardín del Origen como un espacio lúdico para niñas y niños, con actividades inspiradas en técnicas y relatos artesanales, materiales didácticos, jornadas rotativas e integración con escuelas y familias. Este componente se conecta directamente con el hallazgo de la inquietud como motor del aprendizaje.

El Jardín del Origen puede convertirse en un espacio clave para activar la curiosidad simbólica antes de enseñar una técnica específica. En lugar de iniciar con la producción de una mochila o una pieza terminada, las actividades pueden partir de la observación del entorno, el dibujo, la abstracción y la narración. Se proponen ejercicios para observar animales, plantas, objetos y elementos de la naturaleza, luego transformarlos en dibujos, convertirlos en formas geométricas, y finalmente relacionarlos con una historia o significado propio.

Decisión operativa propuesta: Diseñar actividades de observación, abstracción y relato como base del Jardín del Origen.

Primer piloto sugerido: Realizar un taller de 90 minutos con niñas y niños, organizado en cuatro momentos: observar el entorno, dibujar una forma, transformarla en patrón y contar qué representa. El propósito del ejercicio es activar preguntas sobre el tejido, el territorio, la familia y la imaginación simbólica.

Señales de avance: Los niños conectan formas del entorno con historias propias; aparecen preguntas sobre el tejido y sus significados; las actividades no se limitan a copiar diseños existentes; las familias o maestras pueden ampliar la conversación a partir de lo producido por los niños.

Línea 06

Gobernanza sin elitización del reconocimiento

La Casa del Artesano proyecta el Ágora del Conocimiento como una instancia de gobernanza cultural participativa para articular sabedores, instituciones, comunidades y organizaciones alrededor de la

protección y promoción de los saberes artesanales. Además, su estrategia de sostenibilidad plantea representación rotativa y gestión autónoma de contenidos por parte de las comunidades.

Esta orientación es pertinente, pero los hallazgos sobre reconocimiento artesanal exigen cautela. El dominio del tejido puede producir prestigio, autoridad y diferenciación social. Cuando una institución reconoce siempre a las mismas personas como representantes del saber, puede fortalecer liderazgos, pero también generar tensiones con artesanas que no ocupan esos espacios de visibilidad. El antecedente de (FENARWAYÚU), compartido durante el proceso, muestra que las formas cerradas de representación pueden producir roces, exclusiones o percepciones de élite.

Decisión operativa propuesta: Evitar comités permanentes de maestras como única instancia de validación. En su lugar, implementar mecanismos rotativos y situados de consulta.

Estos mecanismos pueden organizarse por comunidad, oficio, generación, tipo de saber o producto a validar. La participación debe quedar registrada con transparencia: quién fue consultado, por qué, sobre qué tema y con qué nivel de decisión.

Primer piloto sugerido: Para validar una exposición o material sobre tejido Wayúu, realizar al menos dos rondas de revisión: una con artesanas reconocidas por su trayectoria y otra con artesanas jóvenes, aprendices o participantes menos institucionalizadas. El contraste entre ambas rondas permite identificar matices y evitar que una sola voz represente todo el sistema de saber.

Señales de avance: Las decisiones no se concentran siempre en las mismas personas; aparecen voces diversas; las validaciones producen ajustes reales; el reconocimiento de trayectorias destacadas no bloquea la participación de otras artesanas.

Línea 07

Reconocer el tiempo de transmisión como trabajo cultural

La economía de supervivencia apareció como una de las presiones más importantes sobre la transmisión del saber. En el caso de Dina, la presentación de avances registró una mochila vendida por aproximadamente $35.000 COP, con un costo de hilos cercano a $22.500 COP y un margen bruto de $12.500 COP. También se identificó que la noche era el único tiempo disponible para tejer, después de las labores de cuidado, cocina, crianza y limpieza.

Esta situación obliga a pensar la participación artesanal en La Casa del Artesano desde una perspectiva económica y ética. La transmisión del saber requiere tiempo: conversar, mostrar, corregir, narrar, validar contenidos, revisar materiales, acompañar aprendices y participar en procesos de archivo. Ese tiempo debe reconocerse como trabajo cultural y ser remunerado.

Decisión operativa propuesta: Incluir una categoría presupuestal específica de honorarios por transmisión de saber.

Esta categoría puede diferenciar varios tipos de participación: jornada de trabajo demostrativo, sesión de validación cultural, grabación de relato, revisión de material de archivo, acompañamiento de aprendices, mediación cultural o participación en encuentros comunitarios.

Primer piloto sugerido: Definir una tabla básica de retribución para tres actividades iniciales: jornada de observación viva, sesión de validación de contenidos y grabación de cápsula oral. La tabla debe ser revisada con artesanas y con el equipo gestor para asegurar viabilidad presupuestal y trato digno.

Señales de avance: La participación artesanal no depende únicamente del compromiso comunitario; las maestras y artesanas conocen de antemano las condiciones de retribución; el presupuesto de La Casa reconoce la transmisión como parte central del proyecto y no como apoyo voluntario.

6.3

Priorización para la implementación

Dado que La Casa del Artesano aún se encuentra en formulación y no ha pasado a construcción material, esta hoja de ruta puede incorporarse en tres momentos: antes de la adecuación física, durante el diseño operativo de los componentes y en la fase de puesta en marcha.

Antes de la construcción o adecuación del espacio, se recomienda validar esta hoja de ruta con Fundación Bambalinas y con actores comunitarios vinculados al proceso. En esta fase deberían revisarse los supuestos pedagógicos, curatoriales y de gobernanza de cada componente. También conviene definir desde el inicio los criterios de archivo, consentimiento, niveles de circulación del saber y retribución por participación artesanal.

Durante la adecuación metodológica y operativa, se recomienda diseñar pilotos pequeños antes de producir herramientas finales. Esto aplica para las jornadas de maestra en proceso, las fichas de mediación cultural, las cápsulas de audio, las actividades del Jardín del Origen y los mecanismos rotativos de validación. El objetivo es probar formatos, observar cómo funcionan y ajustarlos con las comunidades antes de escalarlos.

Durante la puesta en marcha, se recomienda integrar los aprendizajes de los pilotos a los componentes permanentes de La Casa. La Galería de la Memoria Viva puede iniciar con pocos registros bien validados, el Taller del Hacer puede alternar sesiones formales y jornadas de observación, el Jardín del Origen puede desarrollar una metodología propia de inquietud, observación y abstracción, y el Ágora del Conocimiento puede operar con consultas rotativas en lugar de representación fija.

6.4

Condiciones éticas mínimas para la implementación

La hoja de ruta requiere unas condiciones éticas básicas. Estas condiciones deben orientar cualquier producto futuro, sea una cartilla, un QR, un banco de voces, una exposición, un video o una ruta pedagógica.

- **Consentimiento específico.** Ningún contenido debe publicarse sin consentimiento específico. La autorización debe indicar para qué se usará el material, quién podrá verlo, dónde circulará y si puede ser editado, traducido o reutilizado.
- **Niveles de circulación.** No todo saber debe convertirse en contenido abierto. La Casa del Artesano debe reconocer distintos niveles de circulación: público, comunitario y reservado.
- **Retribución del tiempo cultural.** La participación de artesanas, maestras, lideresas y portadores de saber debe ser retribuida cuando implique tiempo de enseñanza, validación, narración, revisión o acompañamiento.
- **Reconocimiento sin elitización.** Los mecanismos de reconocimiento deben evitar la concentración permanente de autoridad en pocas voces. Reconocer trayectorias destacadas es importante, pero la participación debe abrirse de manera rotativa y situada.
- **Devolución comunitaria.** Todo material producido a partir de voces, imágenes, relatos o saberes compartidos debe regresar a las comunidades en un formato útil, comprensible y acordado.
- **Técnica con sentido.** Las estrategias de formación y archivo deben mantener la relación entre técnica y sentido. Una pieza, una puntada, un diseño o un relato requieren contexto para no quedar separados del sistema de relaciones que les da significado.

6.5

Alcance de la hoja de ruta

Esta hoja de ruta busca definir condiciones de implementación para que esos productos puedan desarrollarse posteriormente con mayor pertinencia cultural, ética y metodológica. En ese sentido, el proyecto entrega una base estratégica para que La Casa del Artesano tome decisiones futuras desde los aprendizajes de la sistematización y no únicamente desde requerimientos institucionales, curatoriales o formativos.

La innovación social del proyecto se ubica precisamente en esta traducción, el lograr pasar de la comprensión de una experiencia comunitaria a criterios prácticos para diseñar mejor. Los hallazgos buscan orientar decisiones sobre espacios, tiempos, archivos, mediaciones, participación, reconocimiento y sostenibilidad. Así, La Casa del Artesano puede avanzar como infraestructura cultural viva, conectada con las formas en que el saber artesanal Wayúu se aprende, se recuerda, se transforma y se transmite en las experiencias acompañadas por el proyecto.

Referencias

Bonilla-Castro, E., & Rodríguez Sehk, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales* (2.ª ed.). Ediciones Uniandes / Grupo Editorial Norma.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción* (T. Kauf, Trad.). Anagrama. (Obra original publicada en 1994).

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico* (A. Dilon, Trad.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1980).

Cendales González, L., & Torres Carrillo, A. (2006). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. *La Piragua, 23*, 29–38.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). *Población indígena de Colombia: Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Información sociodemográfica del pueblo indígena Wayúu*. DANE.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (s. f.). *Cultura Wayúu*. Sistema de Información Wayúu.

Fundación Bambalinas Co. (2026). *Formulación territorial de La Casa del Artesano* [Documento interno no publicado].

Ghiso, A. (2004). Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace: Una revisión sui géneris de las bases epistemológicas y de las estrategias metodológicas. En A. Ghiso et al., *Sistematización de experiencias: Propuestas y debates* (Aportes, 57, pp. 7–22). Dimensión Educativa.

Guerra Curvelo, W. A. (2019). *Ontología Wayúu: Categorización, identificación y relaciones de los seres en la sociedad indígena de la península de La Guajira, Colombia* [Tesis doctoral, Universidad de los Andes]. Repositorio Institucional Séneca.

Halbwachs, M. (1992). *On collective memory* (L. A. Coser, Ed. y Trad.). University of Chicago Press. (Obra original publicada en 1950).

IDEO.org. (2015). *The field guide to human-centered design*. IDEO.org.

Jara Holliday, O. (2006). Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano: Una aproximación histórica. *La Piragua, 23*, 7–16.

Mauss, M. (1973). Techniques of the body. *Economy and Society, 2*(1), 70–88.

Mejía, M. R. (2022). *Diálogo con las epistemologías del Sur*. Ediciones Desde Abajo.

Ministerio de Cultura de Colombia. (s. f.). *El sistema normativo de los Wayúus, aplicado por el pütchipü'üi ("palabrero")*.

Mitcham, C. (1994). *Thinking through technology: The path between engineering and philosophy*. University of Chicago Press.

Phills, J. A., Deiglmeier, K., & Miller, D. T. (2008). Rediscovering social innovation. *Stanford Social Innovation Review, 6*(4), 34–43.

Smith, A. (2009). *Theories and practices of development* (2nd ed.). Routledge.